

Manuel Quijano Narezo

“La ciencia es capaz de proporcionar a la humanidad una visión armoniosa del universo”

Rafael Álvarez Cordero



Foto: Carlos Díaz

Semblanza

Don Manuel Quijano Narezo es un maestro universitario por los cuatro costados. Egresado de la UNAM, estudió en Estados Unidos y en Francia; ha sido director de Servicios Escolares de la UNAM, miembro de la Junta de gobierno, jefe de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Medicina y editor en jefe de la Revista de la Facultad de Medicina.

Hombre universal, amante de la literatura, la pintura y la música, ha representado a México en la Organización Mundial de la Salud y en la UNESCO.

A su enorme calidad científica y académica asocia una bonhomía y una sencillez que lo singularizan y lo convierten en un ejemplo para todos los universitarios.

¿Quién es MQ?

MQ fue un cirujano general, de una cierta cultura general, de ideología de izquierda aunque no radical, que no era derrochador pero sí interesado en la historia universal y de la medicina en particular, que se retiró temprano debido a que en el Seguro Social lo dejaron sin servicio y la verdad no le satisfacía el puro ejercicio privado, aun cuando en éste le iba bastante bien. Estuvo siempre interesado en el desarrollo científico tanto como en el cultural, sin que le pareciera que hubiera un abismo entre los dos. Consideró que la racionalidad que permite inculcar los hechos llamados positivos se puede aplicar de la misma manera a estimular el deseo

de creación y la admiración de las obras bellas que existen en el mundo. Esto es un derecho del hombre y viene a ser el acceso a la dignidad humana que da la individualidad, los medios para dominar su condición intelectual, moral y política que le permita ser el hacedor de su propia vida. La ciencia es capaz de proporcionar a la humanidad una visión armoniosa del universo, así como el arte es capaz de responder a las angustias que nos enseñan la pintura, la poesía, la música y la arquitectura.

Hay que pensar claramente pero no olvidar nunca que la *imaginación* es uno de los resortes que ayudan a la invención científica y artística.

Dentro de la cultura dio prioridad a la historia y la psicología, pues consideraba que era la única manera (y muy necesaria) de contrarrestar, en el mundo moderno, el mayor peligro que existe para el hombre, ya que no hay defensa eficaz contra las epidemias psíquicas —como la actual—, más devastadoras que la peor de las catástrofes de la naturaleza.

¿Cuál fue el mejor regalo que le ha dado la medicina?

En primer lugar, la posibilidad de viajar pues fui en varias ocasiones a Europa, Grecia, Egipto, Checoslovaquia, la Unión Soviética e inclusive China en 1958 con un grupo muy selecto de seis médicos mexicanos. Un viaje inolvidable.

Además, fui el director del Hospital General de IMSS durante nueve años en el momento en que estaba naciendo y creciendo rápidamente, lo que me



Manuel Quijano, ha representado a México en distintas organizaciones internacionales

permitió acabar de desarrollarme como cirujano ya que ahí hice el primer trasplante renal de México y Latinoamérica, aproximadamente 50 operaciones de la glándula paratiroides, que nadie en México hacía, y contribuí a prestigiar al Seguro Social que en aquel tiempo (antes de la apertura del Centro Médico Nacional), no tenía desde el punto de vista académico ningún nombre.

¿Qué opina sobre el estudiante de medicina en México hoy?

En primer lugar, los envidio porque están estudiando una carrera madura y bien desarrollada con materias nuevas como la biología molecular y otros campos de desarrollo reciente en las diferentes especialidades que me hubiera gustado conocer y dominar. En segundo lugar, porque se les hace participar desde estudiantes en la investigación de alto nivel, lo que por una parte, completa la formación de aquellos que quieren dedicarse exclusivamente a la clínica, y, por otra, descubre los talentos que puede haber entre ellos desde muy temprano.

¿Le preocupa el futuro de la medicina?

Sí, claro, y en cierta manera se me hace peligroso que se vaya a continuar luchando exclusivamente contra la muerte porque eso contribuye a la sobrepoblación ya existente en el mundo entero, con 6.5 miles de millones de habitantes, que están haciendo real la profecía de Malthus de que la población

humana superará el crecimiento de la obtención de alimentos y hay peligro de hambrunas en diferentes lugares.

Pero el desarrollo de los métodos nuevos de diagnóstico y tratamiento de las enfermedades continuará mejorando, lo cual pone contentos a los que amamos la medicina de por sí y consideramos que es una protección social que tendrá mucho que ver con el futuro de la humanidad y de sus divertimentos sanos.

¿Qué médico mexicano ha contribuido, en su opinión, en mayor medida al progreso de la medicina?

Pues sería cuestión de nombrar a una gran cantidad de personajes que han vivido la medicina como un reto y que van en rápido ascenso para hacer una contribución fundamental. Entre ellos, en el siglo XIX, habría que colocar a Jiménez y a Lucio por sus adelantos en el tratamiento de absceso hepático amebiano y en la dermatología al descubrir una forma, en su tiempo desconocida, de la lepra. En el siglo XX, y para no hacer simplemente la enumeración de los nombres de maestros de todos nosotros, habría que mencionar al Dr. Gustavo Baz, a Ignacio Chávez y a Clemente Robles. Ellos sembraron en los jóvenes el afán por la investigación, además de su propia superación

¿A quién admira MQ?

A Beethoven y a Gandhi, porque fueron enormemente creativos y generosos dando a la humanidad una música que todavía enardece a quien la escucha, a pesar de su terrible defecto de sordera, y un ejemplo de vida para todos sus contemporáneos. En cuanto a Gandhi fue un indio pobre que se elevó sobre todos para hacer que Inglaterra le concediese a India la independencia, y que en todos sus actos fue congruente, valeroso, desinteresado y humano. Fue a la vez un líder espiritual y un hombre político.

¿Quién es su escritor favorito?

Son dos: Aldous Huxley y Marguerite Yourcenar. Huxley fue el maestro de mi generación ya que tenía erudición, conocimientos científicos, sentido del humor y una preocupación por todos aquellos que no destaquen pero que son seres humanos y de-

ben aprender a vivir en forma seria, honesta y total, interesados en su propio desempeño y de todos los demás. En cuanto a la Yourcenar, que fue la primera mujer que ingresó a la Academia de la Lengua Francesa, por su elegancia al escribir y relatar cualquier acontecimiento y por su capacidad de ver ampliamente a su alrededor para descubrir lo que el ser humano tiene de particular.

Si salvara uno de sus libros del fuego, ¿cuál sería?

Esta es una pregunta muy difícil pues siempre hay multitud de factores a favor de muchos libros pero creo que por enseñar el peligro de la sobrepoblación y sobre todo una nueva forma de organizar la humanidad, *El Mundo Feliz* de Huxley sería tal vez mi elección.

¿En qué otra época le hubiera gustado vivir?

En Grecia durante la época clásica y formadora de lo que es en la actualidad la civilización occidental. Aunque también me hubiera gustado ver de cerca a los hombres representativos del siglo XVI que olvidaron la actitud medieval e hicieron el renacimiento científico en casi todos los campos, con un gran arte pictórico y escultórico. Además fueron muy viriles y entre otras cosas nos dejaron la patria. Otra época en que me hubiera gustado vivir es el siglo XVIII en que triunfó el racionalismo y se fundaron las bases de un mundo más abierto, tolerante e igualitario como en la actualidad se vive en pequeñas unidades en la mayor parte de las ciudades grandes.

¿Qué es lo que más detesta?

Detesto la mentira y la hipocresía porque impiden a la gente vivir en una forma en que predomine la razón.

¿Le preocupa la muerte?

No, definitivamente. No creo en otra vida y desde ese punto de vista la muerte es el término real de nuestra vida diaria. Por eso, hay que actuar ahora de la mejor manera posible, pero siempre precedidos por la verdad.

¿Cómo quiere ser recordado?

Como un hombre bueno, justo y hábil, porque esta

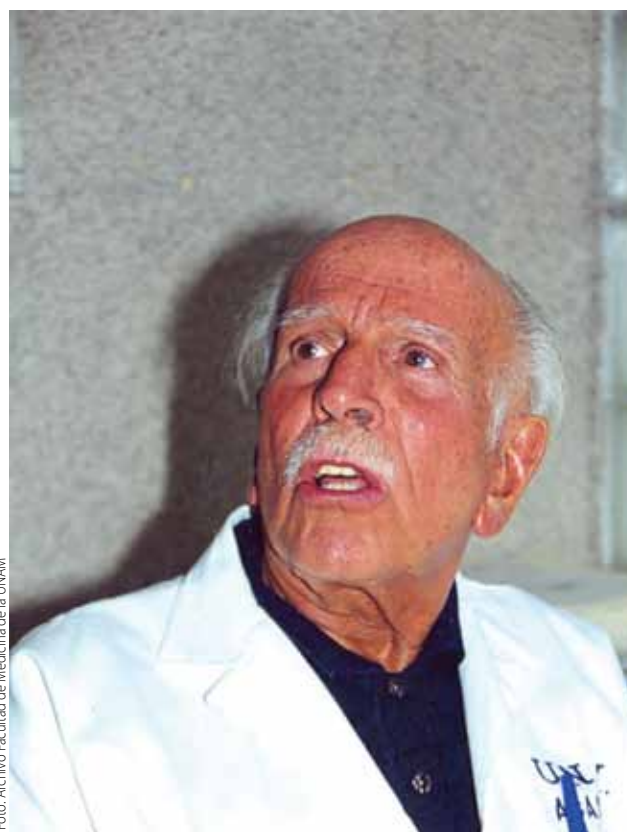


Foto: Archivo Facultad de Medicina de la UNAM

última cualidad se adquiere y es indispensable para ejercer la cirugía y, aunque parezca pretencioso, yo fui un operador hábil y rápido.

Además, me gustaría que se me recordara como un universitario de plena cepa, ya que fui Director de Servicios Escolares cuando ese puesto era el tercero en categoría (después del rector y el secretario general) durante dos años que aproveché para fundar el examen de admisión, inicié la descentralización del Departamento y les quité fuerza a los líderes estudiantiles. Además fui por ocho años miembro de la Junta de Gobierno, durante los rectorados de Barros Sierra, González Casanova y Soberón. Es más, durante 1968 el rector Barros Sierra nos constituyó en Sesión permanente y nos mantuvo informados más que los participantes políticos de lo que sucedía.

¿Algún otro comentario?

Ya que la entrevista ha sido demasiado larga y he contestado en forma verdadera y franca a todas las preguntas, no tengo más comentarios. ●